

SECCIÓ: FESTES I TRADICIONS**La fiesta en el Canet Modernista: patrocinio e influencia de la familia Montaner**

Vicente de la Fuente Bermúdez

vicente.dlfuente@gmail.com

Resumen

En el Canet modernista se observa un intento de recuperar tradiciones perdidas y mantener aquellas que pueden desaparecer. Es importante el papel que desempeña la nueva burguesía industrial y los grandes propietarios agrícolas, entre los que destaca la familia Montaner. Ramon de Montaner era uno de los dueños de la editorial barcelonesa Montaner y Simon y tío del arquitecto Lluís Domènech i Montaner. Además su hija Julia estaba casada con el diseñador Ricard de Campmany, padres del pintor Ramon de Capmany. En conjunto, todos estos nombres marcaron la calidad estética y la brillantez de las fiestas populares en el Canet del cambio de siglo.

Palabras clave: Modernismo, Canet de Mar, mecenazgo, decoraciones efímeras.

Resum: La festa en el Canet modernista: mecenatge i influència de la família Montaner

Al Canet modernista s'observa un intent de recuperació de tradicions perdudes i mantenir les que tendeixen a desaparèixer. És important el paper de la nova burgesia industrial i dels grans propietaris agrícoles, entre els quals destaca la família Montaner. Ramon de Montaner va ser un dels amos de l'editorial barcelonina Montaner i Simon i oncle de l'arquitecte Lluís Domènech i Montaner. A més, la seva filla Júlia estava casada amb el dissenyador Ricard de Campmany, pares del pintor Ramon de Capmany. En conjunt, tots aquest noms donaren qualitat estètica i riquesa a les festes populars de Canet en el canvi de segle.

Paraules clau: Modernisme, Canet de Mar, mecenatge, decoracions efímeres

Abstract : The festive Canet in the Modernista period: sponsorship and influence of the Montaner family

In Modernism Canet is regarded as an attempt to regain the lost traditions and prevent the other ones from disappearing. The new industrial bourgeoisie as well as the landowners also played a very important role in their preservation. Montaner family stood out among all of them. Ramon Montaner, uncle of the architect Lluís Domenench i Montaner, was one of the owners of the Barcelona publishing company Montaner & Simon. In addition, his daughter Julia got married to the designer Ricard de Campmany, they both become the parents of the painter Ramon Capmany. All of these names marked the esthetic quality and the brilliance of the popular celebration in Canet at the change of the century.

Key words: Modernism, Canet de Mar, patronage (sponsorship), ephemeral decorations.

Las crónicas del periódico conservador y catalanista, editado en Canet, *La Costa de Llevant* (1894-1922), y el *Dietari* del médico y alcalde de Canet, Marià Serra (1863-1926), son fuentes indispensables para conocer los diferentes rituales y elementos del calendario festivo tradicional de esta población. Calendario que va unido a las fiestas religiosas: *Sant Antoni* y *Els Tres Tombs*, Semana Santa y Carnaval, Corpus, *Festa dels Barris* o *Vuytada del Corpus*,¹ la Santa Reliquia, la Divina Pastora, la Asunción, *Sant Pere*, que era la *Festa Major*, la *Mare de Déu de la Misericòrdia* y *El Vot de Vila*. Celebraciones que en su mayoría constan de dos partes bien diferenciadas: la religiosa y la laica.

La fiesta religiosa la conforman los actos litúrgicos en la iglesia y las procesiones, cuyo mayor o menor esplendor depende de los administradores de los altares de la iglesia² y de los encargados de llevar los pendones de las diferentes cofradías en las procesiones, responsables del acompañamiento con orquesta y cirios.

En las misas solemnes, alrededor de tres horas de duración, tocaba alguna de las dos orquestas del pueblo, *Los Quirretas* (o *Els Quirretes*) o la *d'en Sayrol*, aunque podían venir contratadas de toda la comarca, de Barcelona o incluso de más lejos, como la de Pep Ventura, de Figueres. Forma parte de la liturgia el oratorio *Gallia* de Charles Gounod o la *Misa Pontificalis* de Lorenzo Perossi entre otras. Para la fiesta de *Sant Pere* se interpretaba la Misa de Saverio Mercadante,³ pero con el cambio de siglo y a instancia del papa Pío X, no se consideraron apropiados los vales y las polcas en las misas, priorizándose el canto gregoriano y las canciones que formaban parte de la tradición popular.

1 Eran las fiestas de los barrios de Canet, conocidos por los nombres satíricos de *Bulladers*, *Socarrats*, *Gitanos*, *Fadrins*, *Mercaders*, y *Los Abells*. Cada barrio elegía a sus *quinaires*, que eran los encargados de organizar la fiesta religiosa, bailes y adornos de calles. El éxito dependía del dinero que se recaudaba entre los vecinos.

2 Por ejemplo, para *Sant Antoni*, durante tres generaciones, fue la familia Codina la administradora del altar, la que se encargaba de la misa, iluminando el altar con velas. A finales del siglo la fiesta laica, *Els Tres Tombs*, sufre un progresivo abandono que se recupera a partir de 1900 con la participación de los jinetes del castillo de Santa Florentina, que llegaron al número de once.

3 Así la describe Vicente Blasco Ibáñez, “*En el Palmar querían la misa de Mercadante, como en todos los pueblos valencianos. Durante la fiesta se enternecían las mujeres oyendo a los tenores, que entonaban en honor del Niño Jesús barcarolas napolitanas, mientras los hombres seguían con movimientos de cabeza el ritmo de la orquesta, que tenía la voluptuosidad del vals.*” (Blasco 1902:182).

Al paso de las procesiones se levantaban arcos de triunfo de madera, cubiertos de ramaje y flores, adornados con banderas, escudos e iluminados con velas. Arquitectura efímera que era costeadada por particulares de la villa⁴.

Con el nuevo siglo se producen cambios importantes, cada vez es más difícil encontrar pendorista y también aumentan las quejas por el comportamiento de los jóvenes durante los actos religiosos. Se produce un descenso de la religiosidad en la población, mientras que desde el sector catalanista se intenta recuperar tradiciones caídas en desuso, como adornar el altar mayor con *neules* durante la Navidad.

La fiesta laica estaba en manos de las diferentes sociedades recreativas que competían entre ellas, en fastuosidad y lujo, y, también, políticamente. Así, El Casino Canetense reunía a los integrantes del Partido Conservador y a los canetenses que habían regresado con fortunas de América, conocidos como los americanos. El Ateneo Canetense y más tarde la asociación recreativa *Lo Foment*, agrupaba a catalanistas. Estas asociaciones pagaban los *envelats* y los bailes que se hacían en sus sedes para sus asociados e invitados. Además se tocaban sardanas y conciertos en las calles del pueblo para todo el público. Entre los bailes cabe destacar el *ball de morratxes*, una tradición que se iba perdiendo y en la que se llegaban a romper en algunas ocasiones más de 3000 de estos recipientes⁵. A partir de 1908 deja de bailarse por el dispendio, pero por iniciativa de Marià Serra se recupera en 1914, modificándolo en un número simbólico de *morratxes* a romper, quedando el resto como recuerdo para las jóvenes.

Por la noche eran habituales los fuegos artificiales, que en grandes ocasiones, como lo fue la *Festa Major* que coincidió con la inauguración de la nueva *Casa de la Vila* en 1906, se encargaban a prestigiosas casas de Barcelona como: El Trueno Iluminado o Tarruella y Berch.

Otra de las actividades organizadas eran los espectáculos en los teatros Canetense del Casino, Principal de *Lo Foment* o el teatro del *Centre Catòlich*. Participaban en la puesta en escena grupos de aficionados y compañías profesionales como la de Enric Borràs del teatro Romea de Barcelona o la de Joseph Sitjà de Badalona y los prestidigitadores Francesc y Salvador

4 Se levantan arcos de este tipo para la Entronización y la Coronación de la Verge de la Misericòrdia en 1881 y 1907 respectivamente, o durante la visita de Alfonso XIII el 4 de noviembre de 1908.

5 Según una antigua leyenda, una joven de Canet rechazó las pretensiones amorosas de un rico sarraceno de la comarca, rompiendo la *morratxa* con agua perfumada que éste le ofreció durante un baile en la casa-castillo de los Montaner.

Campins. Se representaron piezas de actualidad como *Mar i Cel* o *Maria Rosa* de Àngel Guimerà; *Cor del Poble* de Ignasi Iglesias; *Lo ferrer de Tall*, de Pitarra; *Lo Positivo*, de Manuel Tamayo y Bous; o *El Pañuelo Blanco* de Eusebio Blasco, no siempre respetando los derechos de autor.⁶ Destacó entre todas el preestreno en el Principal de la obra de Guimerà *Judit de Welp*, el 20 de octubre de 1883, promovida por Lluís Domènech i Montaner (1850-1924), con decorados dibujados por el mismo arquitecto.

La parte musical fue fundamental con conciertos de música clásica, ópera y zarzuela de amateurs de Canet, aunque con frecuencia se contrataba a famosas tiplés como Asunción Echevarría (que era la primera actriz del Teatro Español de Madrid) o compañías de prestigio como la de zarzuelas de Ramón Pruna. Del género chico se interpretaron piezas tales como *Los diamantes de la corona* (música de Francisco Asenjo y libreto de Francisco Camprodón), no obstante era habitual solicitar temas variados, aunque fueran en castellano, siempre que trataran una temática catalana o de calidad, evitando “xulos y toreros”⁷ o títulos como *Torear por lo fino*. Estas piezas castellanas se interpretaron preferentemente en el Casino Canetense (conservadores) lo que provocó la mofa de los cronistas de *La Costa de Llevant*, cuando oyeron a los actores aficionados hablando en castellano con marcado acento catalán e impostando acento andaluz.

A partir de 1903 se suman las interpretaciones del *Orfeó Canetench*, fundado con la idea de regenerar y de hacer “molt Art y molta Patria” (Verns 1905:10). Un factor favorable para aumentar la calidad y la diversión del pueblo fue la presencia de forasteros, la llamada *colonia estihuenca*.

Hacia 1890 la reducida colonia de veraneantes comienza a organizar fiestas en casa de algunas familias: los Roig, Simon, Miranders, Busquets, Roura o Alsina. Veladas en las que predominaba la poesía, la música y el baile. Destacaron especialmente las veladas musicales en casa de los señores Roig⁸ por la calidad en la interpretación de música clásica de Bizet, Gluck, Wagner, Mozart, Mendelshon, Grieg, Berlioz o canciones de Joan Borràs de Palau. Eran habituales en estas sesiones Carme Mora, soprano aficionada, o Teresa Nicen que “ab son natural gracejo” recitaba poesías. Estos eventos

6 En 1892, tras una queja del libretista de zarzuelas Joan Molas i Casas, el Gobierno Civil de Barcelona prohibió a las sociedades recreativas de Canet sus representaciones teatrales por incumplimiento de la ley de propiedad intelectual. *La Dinastía*, Año X, nº4424, 30 de junio de 1892, p.3.

7 *La Costa de Llevant*, Any VI, nº53, 31 de diciembre de 1899, p. 13.

8 Bartomeu Roig fue el padre de Enric Roig i Masriera, célebre musicólogo y concertista catalán.

eran aprovechados para estrenar composiciones de músicos locales como Joan Xiqués.

Las fiestas que se celebraron en casa de los Simon fueron las más populares entre los jóvenes por la selección musical destinada al baile, conocida por música *neula*, de moda y facilona.

A partir de 1905 con el aumento de la colonia veraneante las sesiones musicales se profesionalizaron con artistas de renombre como el pianista Estanislau Mateu, director del Orfeó de Sants, o las cantantes Mercè Viola y Adelina Serra. Un año después la compañía de ópera italiana de Rodolfo Cavagliani interpretaba *Lucia de Lammemoor* de Donizetti y la *Traviata* de Verdi. Algunos fines de semana, la coincidencia de actos hacía que, por la variedad de diversiones tanto legales como ilegales (era notoria en el pueblo la presencia de casas de juego), Canet pareciese una “petit Barcelona”.⁹

La fiesta de *Les Verges* había ido cayendo en desuso en el siglo XIX, su recuperación coincide con la compra de Ramon de Montaner (1832-1921) de la casa familiar, de la que se había desprendido su padre, e iniciar su restauración en 1881. La antigua masía fortificada fue convertida en el castillo de Santa Florentina, construyéndose una capilla dedicada a la santa que hace honor al nombre de la esposa de Ramon de Montaner.

En el día de *Les Verges* se realizaba una procesión de niñas vestidas de blanco y adornadas con flores del mismo color, que subían al castillo desde la casa de Maria de Montaner, hermana del propietario del castillo y madre del arquitecto Lluís Domènech i Montaner. Las niñas, representación de la virginidad, rezaban un rosario y tras ello recibían de los señores de Montaner regalos “propis de son sexe” (costureros, devocionarios, pequeñas joyas en oro). Con posterioridad, en 1896, se incluyeron confituras y una medalla de plata con su cadenita. En la medalla aparece la efigie de Santa Florentina y en el reverso la inscripción *Recort de las Santas Verges, 1896*. El cronista de *La Costa de Llevant* manifestó su alegría al comprobar el abandono del castellano en un acto al que asistieron solo catalanes.¹⁰

En esas ocasiones el patio era engalanado con arcos vegetales, escudos y banderas de los condados catalanes, todo diseñado por Ricard de Campmany (1871-1947). Los músicos *d'en Sayrol* tocaban mientras el pueblo disfrutaba del baile y de las frutas ofrecidas, entre ellas las granadas, la fruta de la fiesta, castañas, manzanas y dulces.

⁹ *La Costa de Llevant*, Any XIII, nº44, 3 de novembre de 1906, p. 8.

¹⁰ *La Costa de Llevant*, Any III, nº 43, 25 d'octubre de 1896, p. 1190.

La celebración en 1898 en el patio del castillo presentó un decorado especial, considerado “artístich y catalanament decorat” con estandartes, gallardetes, banderas y escudos, realizado por los más renombrados artistas de Barcelona. Los elementos utilizados fueron los mismos que ornamentaron el baile de disfraces que tuvo lugar en el “*Círcul Artístich*” en Llotja, piezas artísticas compradas por Ramon de Montaner. En el balcón principal se colocó una bandera con la figura de Sant Jordi matando el dragón y una alegoría del Trueno pintado por Josep Cusachs (1851-1908),¹¹ que fue modificada por Ricard de Campmany. La imagen representa un jinete a caballo saltando hacia el sol naciente, rompiendo los grilletes que lo encadenaban. Enarbola en una mano las cadenas rotas y en la otra un pendón con las cuatro barras. El cronista de *La Costa de Llevant* descubre claramente la interpretación política de la decoración.¹²

En 1900 salían por primera vez los “gegants, nanos, trampas, cavallers heraldichs, fluviolaires y orquesta”, con vestuario diseñado por Ricard de Campmany, personajes que acompañaban la procesión de unas 220 vírgenes. El inicio de la comitiva estaba previsto que fuese anunciado por 5 heraldos a caballo con pajes, pero todo se suspendió por el agravamiento de la enfermedad de Maria de Montaner (que fallece el 27 de octubre), promotora de la fiesta. Poco después, el 4 de diciembre moría Florentina Malató, esposa del propietario del castillo. Con motivo de la llegada del féretro a Canet, procedente de Barcelona, se realizó un cortejo fúnebre en el que participaron las niñas que habían participado en la fiesta de *Les Verges*, en este caso vestidas de negro, según las instrucciones dadas para la organización del funeral por Lluís Domènech i Montaner. Seguían a las niñas, más de cien mujeres con cirios, a continuación el féretro y los familiares, las autoridades eclesiásticas, amigos, y dos carrozas con coronas de flores. En 1901 se suspendió la fiesta por el luto riguroso que aún llevaba la familia Montaner, y, hasta los años 20 no volvió a celebrarse.

Esta fiesta no fue la única patrocinada por los Montaner. De hecho, las fiestas familiares se convirtieron en fiestas para el pueblo, con fuegos artificiales o lanzándoles desde las ventanas del castillo, o desde la casa de Maria de Montaner, todo tipo de regalos: juguetes para los niños, dulces, monedas e incluso pollos; al estilo de los verdaderos señores medievales de la villa que,

11 El cronista de *La Costa de Llevant* debe hacer referencia a la tela pintada por Cusachs para la fiesta de Carnaval de 1891, en la prensa de la época es descrita como “el geni de l’art”. La decoración del resto de la sala fue realizada por Josep Pascó. *L’Esquella de la Torratxa*, nº631, 14 de febrer de 1891, p.98.

12 *La Costa de Llevant*, Any V, nº44, 30 d’octubre de 1898, p. 14.

según las tradiciones románticas, ellos habían sido. La familia cedía sus *Gegants*¹³ al pueblo para las grandes fiestas, “los gegants de casa Montaner, los nostres gegants podém dir, los gegants de Canet”.¹⁴

Ricard de Campmany también participó en los decorados de algunas celebraciones del pueblo, como el *Ball de Rams* que se celebraba para recaudar dinero destinado a la Conferencia de Sant Vicenç de Paul. Las jóvenes de buena sociedad confeccionaban ramos de flores que se subastaban entre los caballeros, que los regalaban a la dama elegida. El trabajo de Campmany destacó siempre por la presencia de banderas y escudos catalanes, así como por el uso del catalán en la confección de programas e invitaciones.

El *Vot de Vila* era una fiesta pagada por el ayuntamiento, que remite al año 1703 y obedece al cumplimiento de una promesa hecha a la Virgen de la Misericordia, por haber acabado con la sequía que arruinaba las cosechas de los canetenses.

Tras la celebración, los regidores y otros miembros de la corporación municipal regresaban al pueblo con la estampa de la Virgen obtenida en el Santuario, como prueba pública de haber cumplido con el voto. En la década de los 90 se produjo un cambio y la estampa se entregaba en casa de los regidores, perdiéndose así la exhibición pública de la estampa. Las quejas, en 1897, provocaron la recuperación de la tradición.

Durante las tardes y las noches se programaban diferentes bailes y serenatas delante de las casas de familias destacadas y los niños participaban en la procesión *dels fanals*.

El 1892 se produjo la conmemoración de los 400 años de la llegada de Colón a América. Canet a iniciativa del director del colegio de la Misericordia se sumaba a la efeméride, formándose una comisión gestora entre cuyos miembros figuraban Ricard de Campmany y Lluís Domènech i Montaner. Los preparativos fueron solemnes en este año, dado que entre el 8 y el 11 de septiembre coincidieron los festejos del descubrimiento de América, de la *Verge de la Misericòrdia* y del *Vot de Vila*.

El día 8 se realizaron los actos en honor a la Virgen de la Misericordia. Al día siguiente se organiza una procesión cívica que partía de la estación con el siguiente orden de intervención: encabezaba la marcha el pendón de

13 Ganaron en 1902 el premio a la mejor pareja de *gegants* de Cataluña. Los trajes fueron diseñados por Ricard de Campmany y realizados por la modista, Mercè Banchs.

14 *La Costa de Llevant*, Any IX, nº40, 5 d'octubre de 1902, p.10.

Cataluña, seguido de niños con las banderas de los países americanos y de las regiones españolas, continua el pendón de Sant Jordi acompañado de coro y orquesta y de los representantes de los pueblos de la Costa de Llevant con sus pendones respectivos. El gonfalon con el escudo de Canet fue llevado por tres jinetes, precediendo a la carroza del pendón de los Reyes Católicos¹⁵ que era tirada por dos marineros con barretina, mientras que los cordones eran sostenidos por cinco jinetes vestidos a la usanza medieval. Cerraba la procesión las ofrendas florales y los representantes de la comisión de festejos: políticos, eclesiásticos y la corporación municipal de Canet. Se había previsto la participación de la marina con el cañonero *Pilar*, anclado frente a Canet, pero la mala mar obligó al barco a volver al puerto de Barcelona.

El trayecto de la procesión pasaba bajo diferentes arcos triunfales, configurados con ramaje y flores e inscripciones en catalán, hasta la explanada frente al santuario de la Misericordia, donde estaba previsto celebrar una solemne misa. Las inclemencias del tiempo, una fuerte ventada, impidieron la finalización del teatro efímero que se estaba construyendo junto al santuario y en el que se iban a representar unos cuadros escénicos. El escenario se había cubierto por un arco de triunfo, a ambos lados se elevaron dos cuerpos de una gran altura, coronados de estandartes blancos con el escudo de Cataluña y los nombres de algunos descubridores de América. En el centro del arco figuraba el escudo de España y el lema “*Glória á Colon*” y en los mástiles las banderas y los nombres de los pueblos del Maresme. Finalmente el evento fue trasladado al *envelat*, cuyo acceso era de pago, y fue suspendido porque los canetenses habían ocupado las sillas del recinto sin pasar por taquilla. Durante la noche fueron los protagonistas los fuegos artificiales, entre ellos unos que representaban la estatua de Colón, y el baile en el *envelat*.

El día 10 tuvo lugar la representación suspendida el día anterior y se levantaron las telas del *envelat* para que el pueblo pudiese ver la actuación. Por la tarde se programaron regatas en la playa y el *Ball de Morratxes*.

El día 11 se celebró el *Vot de Vila*. Por la noche, la fiesta consistía en una procesión infantil con farolillos. El atractivo de la misma fue la participación de los niños a la que se sumaron varias carrozas engalanadas, las de las familias Montaner, Llibre, Campmany y Moreu, decoración que fue coordinada por Domènech i Montaner. En el recorrido los niños llevaban farolillos con

¹⁵ Bordado por las señoras de la casa Roura/Campmany, tenía más de 5 metros y fue diseñado por Ricard de Campmany.

los escudos de los condados catalanes, les seguían los jinetes vestidos a la usanza de la Edad Media y, en los coches, las doncellas iban elegantemente vestidas y los cocheros tocados con barretinas. Cerraba la comitiva una carretela con jóvenes vestidos de indios y decorada con plantas tropicales.

En 1903 se celebró el bicentenario de *El Vot de Vila* con una cabalgata especial diseñada por la familia Domènech i Montaner,¹⁶ gran parte de los adornos fueron obra de los Domènech: “Era d’admirar la llestesa y entussiasme ab que treballavan las senyoretas, senyoras majors y joves, en la sala de la casa de nostre amich D. Lluís Domenech, convertida en un verdader taller”.¹⁷

La cabalgata fue una alegoría triunfal de Cataluña. Los carros se construyeron en el patio de la fábrica Jover y Serra y quedaron listos para iniciar el desfile a las 10 de la noche.

De esta magnífica cabalgata se conocía su existencia solamente por las descripciones del diario de *La Costa de Llevant* y del *Dietari* de Marià Serra. Afortunadamente se ha descubierto, no hace mucho, en una colección particular unas fotografías de las carrozas más destacadas. El primer carro iba cubierto de ramas y flores, en medio figuraba un mástil con la bandera catalana, tan alto que sobrepasaba el tejado de algunas casas. Sujetaban la bandera un grupo de segadores con hoces. Seguía la jardinera de Pere Llauger, adornada de flores y embellecida por “algunas noyas ben vestidas”. El tercer carro pertenecía al herrero Miquel Soler y representaba el globo terráqueo, construido por él mismo. A continuación una barca adornada con guirnaldas de flores y gran profusión de escudos, banderas y farolillos, en la que los marineros habían sido sustituidos por “tendres noyetas” con barretinas que lanzaban al público bombones y confetis (fig. 1).

La popa era un gran farol adornado con los escudos catalanes. La barca llevaba su propio gasómetro de acetileno que iluminaba todas las farolas. El diseñador fue Eduard Domènech y el constructor el carpintero Salvador Manyà.

16 Francesc Vial i Guardia recordaba que su suegro, Domènech i Montaner, durante el verano se entretenía diseñando y dibujando disfraces para los niños. Estos disfraces debían causar gran impresión, pues siempre son descritos en las crónicas como “auténtichs” y es que Domènech era un gran conocedor de la historia de la indumentaria, de la que tenía material para realizar una historia. En sus viajes siempre anotaba los tapices o retablos que le podían servir de inspiración, como los que vio en 1893 en la catedral de Tarragona, (AHCOAC, C 1699 / 3).

17 *La Costa de Llevant*, Any X, nº37, 20 de setembre de 1903, p. 11.

El siguiente correspondía al carro de la industria diseñado por Pere Domènech i Roura, realizado por el carpintero Joseph Llaví. Una joven representaba la industria sentada en un trono con dosel, todo dorado de estilo gótico, a sus pies dos chicas cosían y hacían bolillos (fig. 2).

A continuación el carro pagado por Marià Serra y construido por los hermanos Salvador y Joseph Dotras era una reproducción de la Creu de Pedracastell.¹⁸ Cerraba la cabalgata el carro de Santa Florentina, de Ricard de Campmany, realizado por el carpintero Salvador Fornés.

El mismo consistía en dos animales mitológicos tirando de un carro guarnecido de flores donde una joven simbolizaba la Tradición y que, explicando la historia de Cataluña, señalaba a un trono vacío a uno de cuyos lados se sentaba una matrona, y al otro lado se situaba el escudo de Cataluña. Lo acompañaban caballos, pajes y caballeros vestidos de época medieval con banderas y escudos (fig. 3).

La dignificación de las fiestas populares, mediante la intervención de artistas de renombre era un reflejo de lo que sucedía en Barcelona (Sala 2009), aunque Marià Serra, en sus crónicas hace de ello la representación visual del catalanismo político.

“Comensà la poesia, vingué la prosa, seguí despres la historia, arribant al punt ahon tenia forsosament d’arribar: al catalanisme polítich”¹⁹. Recrear esa historia y enardecer los sentimientos políticos era la función de todos estos elementos que conformaban las fiestas públicas. Para Ricard de Campmany “cada costúm es una branqueta del arbre sant de la terra, cada objecte antich o vell, cada pedra treballada es una lletra del llibre de nostra historia” (Campmany, 1903:21). Un catalanismo de corte romántico y elitista que poco tenía que ver con las condiciones de vida y las formas de divertirse de los obreros de las fábricas canetenses, poco comprometidos con el catalanismo político²⁰, y si éstos salen en las crónicas sociales es para criticar su falta de moralidad, sus blasfemias o sus huelgas.

18 Diseñada por Domènech i Montaner, se construyó en la montaña de Pedracastell, junto a Canet. Derribada durante una tormenta y restaurada por su hijo Pere Domènech, fue destruida al inicio de la Guerra Civil.

19 *La Costa de Llevant*, Any I, nº10, 6 de maig de 1894, p. 146.

20 “En un primer momento los obreros siguieron a Lerroux, el mayor enemigo local del catalanismo, como si fuera un mesías; después se vieron atraídos por el anarcosindicalismo revolucionario. Para el dirigente de la CNT Salvador Seguí los nacionalistas eran ‘señores que pretenden monopolizar la política catalana, no para alcanzar la libertad de Cataluña sino para poder defender mejor sus intereses de clase.’” (Carr, 2003:101).

A partir de 1908, con los festejos por la visita de Alfonso XIII²¹, este tipo de festividades y decoraciones modernistas, en los que se trataba de evocar un pasado medieval glorioso y mítico, promovido principalmente por la familia Montaner y el catalanismo político, liderado por Marià Serra, daba paso a otro tipo de fiesta y eventos, como la *Festa del Arbre* (promovida por el propio Marià Serra, a partir de 1902, para reforestar los alrededores de Canet) o el *Homenatge a la Vellesa* que abre el camino a otro tipo de promotores, en este caso *La Caixa d'Estalvis i de Pensions*. El Modernismo, como movimiento cultural y estético, daba paso a otra generación, una generación que ya no pasea al atardecer por el *carrer Ample*, sino que se va al cine.



Fig. 1 Carroza diseñada por Eduard Domènech, hijo de Lluís Domènech i Montaner en el patio de la fábrica Jover i Serra a la espera de iniciar el desfile, Fotografía del Fons Manel Paratje, colección Oriol Arnau.

21 Las decoraciones de las calles del pueblo se encargaron al arquitecto municipal Eduard Ferrés i Puig que levantó dos arcos de triunfo y especialmente una columna, pagada por el industrial Ramiro Busquets, en la plaça de la Llenya. La columna estaba cubierta de ramas y flores, al pie encinas, plátanos y otras plantas y arbustos y un grupo de trabajadores, de Ramiro Busquets, con aperos de labranza, aclamaban al rey con una pancarta, "Los agricultores á S.M. el Rey".



Fig. 2 Carroza con un diseño del joven arquitecto Pere Domènech, un trabajo plenamente modernista y claramente influenciado por su padre, Fotografía del Fons Manel Paratje, colección Oriol Arnau.



Fig. 3 El diseño de Ricard de Campmany es el de simbología política más compleja, lo que hace mencionar a Marià Serra en su descripción, que no todo el mundo lo pudo comprender, Fotografía del Fons Manel Paratje, colección Oriol Arnau.

DOCUMENTOS

Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (AHCOAC)

C 1699 / 3, *Domènech i Montaner, Lluís, Carnet de viatge i dietari, 1893.*

Biblioteca Nacional de Catalunya (BNC)

98-8-723, *Descripció de las festas que celebrá la Costa de Llevant de Catalunya en la Vila de Canet de Mar durant los dias 8, 9, 10 y 11 de setembre del anys 1892 en memoria de Cristofol Colom: travalls en prosa y en vers que's llegiren en la sessió literaria*, Impremta "La Renaixensa", Barcelona, 1893.

Biblioteca P. Gual i Pujades, Canet de Mar (BPGP)

Llegat Serra-Vinyes. Fons Marià Serra i Font, Correspondència, *Domènech i Montaner, Lluís, carta manuscrita a Marià Serra (sin fechar).*

PRENSALa Costa de Llevant 1894-1907

La Costa de Llevant, Any I, nº10, 6 de maig de 1894, p. 146.

La Costa de Llevant, Any I, nº13, 10 de juny de 1894, p. 192-193.

La Costa de Llevant, Any I, nº23, 14 d'octubre de 1894, p. 405.

La Costa de Llevant, Any III, nº37, 13 de setembre de 1896, p. 1118.

La Costa de Llevant, Any III, nº43, 25 d'octubre de 1896, p. 1190.

La Costa de Llevant, Any IV, nº5, 11 d'abril de 1897, p. 14.

La Costa de Llevant, Any V, nº44, 30 d'octubre de 1898, p. 14.

La Costa de Llevant, Any VI, nº35, 27 d'agost de 1899, p. 12.

La Costa de Llevant, Any VI, nº38, 17 de setembre de 1899, p. 12-14.

La Costa de Llevant, Any VI, nº53, 31 de decembre de 1899, p. 13.

La Costa de Llevant, Any VII, nº1, 7 de gener de 1900, p. 11-12.

Dotras i Manyà, Joan, «Per la salut del poble», *La Costa de Llevant*, Any VIII, nº30, 28 de juliol de 1901, p. 4.

La Costa de Llevant, Any IX, nº37, 14 de setembre de 1902, p. 9.

La Costa de Llevant, Any IX, nº40, 5 d'octubre de 1902, p.10.

La Costa de Llevant, Any IX, nº43, 23 d'octubre de 1902, p.12-13.

La Costa de Llevant, Any IX, nº44, 1 de novembre de 1902, p.11-13.

Campmany, Ricard, «Als senyors Alcaldes y Rectors dels pobles», *La Costa de Llevant*, Any X, nº1, 11 de gener de 1903, p. 21.

La Costa de Llevant, Any X, nº37, 20 de setembre de 1903, p. 11.

Serra, Marià, «La Festa Major», *La Costa de Llevant*, Any X, nº25, 28 de juny de 1903, p.13.

La Costa de Llevant, Any XI, nº38, 17 de setembre de 1904, p. 9-11.

La Costa de Llevant, Any XI, nº52, 24 de desembre de 1904, p.11.
Verns, Joaquim, «Orfeo Canetench», *La Costa de Llevant*, any XII, nº38, 23 de setembre de 1905, p.10.

La Costa de Llevant, Any XIII, nº44, 3 de novembre de 1906, p. 8.

La Costa de Llevant, Any XIV, nº47, 16 de novembre de 1907, p. 9.

La Dinastía 1892

La Dinastía, Año X, nº4424, 30 de junio de 1892, p.3.

L'Esquella de la Torratxa 1891

L'Esquella de la Torratxa, nº631, 14 de febrer de 1891, p.98.

La Renaixensa 1892

Serra, Marià, «Lo Ball de las morratxas», *La Renaixensa*, Any XXII, nº31-33, 1892, p.497-505.

BIBLIOGRAFIA

Blasco, V. (1902), *Cañas y Barro*, F. Sempere y Cía. Editores, Valencia.

Carr, R. (2003), *España: de la Restauración a la democracia, 1875-1980*, Ariel Historia, Barcelona, (1983) (8ª ed.).

Guardia, F. (1924), «Lluís Domènech i Montaner», *Anuario de la Asociación de Arquitectos de Cataluña*. Establecimientos Dalmau Oliveres S.A., p.117-121.

Mas, X., Sàiz, C. (2006), editors, *Dietari del Dr. Marià Serra i Font. Canet de Mar 1880-1926*, Ajuntament de Canet de Mar-Edicions Els 2 Pins, Canet de Mar.

Mir, E. (1994), *Historia gràfica de Canet de Mar*, 3 vol., Ed. Palahí, Girona.

Sàiz, C. (2011), «Els decorats de Lluís Domènech i Montaner per a l'obra Judith de Welp», *El Sot de l'Aubó*, nº36, junio, p.14-17.

Sala, T.M. (2009), «Art, filantropia i diversió, un entramat de relacions a la Barcelona del 1900», *Actes XI Congrés d'Història de Barcelona, La ciutat en Xarxa*, Ajuntament de Barcelona, <<http://w110.bcn.cat/portal/site/ArxiuHistoric>>, 20-06-2012.

Xiqués, M. (1880), *Reseña histórica de Canet de Mar y de sus monumentos*, Establecimiento tipográfico Luis Tasso, Barcelona.